

## mensaje a los deportistas

Deseo hablar hoy a los deportistas. Por deportistas no entiendo gente que mira espectáculos deportivos, sino a vosotros que practicáis esos juegos de equipo.

Miro a vosotros como un recurso potencial, porque sois sanos en cuerpo y mente y poseéis espíritu de equipo.

Este espíritu de equipo es tan necesario hoy también en nuestro pueblo, como en los jugadores. Recordad que la salvación, el honor y el bienestar de una nación dependen del trabajo de su pueblo.

Los dictadores reconocen esta verdad y buscan imponerla con la fuerza. Tenemos además la demostración de la veracidad de estos hechos, en el caso en que un país en el que ese espíritu falta cae víctima de una doctrina política subversiva y suicida en los horrores de una guerra civil. En estos días de agitación, grupos subversivos están ya trabajando insidiosamente en nuestro propio país.

Pero afortunadamente el carácter británico no se deja engañar fácilmente.

A través del deporte tenemos la posibilidad de instalar este carácter y el espíritu de equipo en la generación futura. Esto es lo mismo que estamos buscando hacer en el Movimiento Scout. Ya existen 448.000 scouts en el Reino Unido y tenemos 41.000 adultos sirviendo como jefes.

Pero nosotros queremos que ingresen al menos otros 10.000, para poder ocuparse de los miles de muchachos que buscan insistentemente ingresar. Vosotros, los deportistas, sois las personas que buscamos.

No debéis quedaros ociosamente seducidos y observando a los jefes mientras juegan el juego, sin decidir a probarlo por vosotros mismos.

Si acudiese a nuestras puertas un enemigo, como un solo hombre avanzaréis para servir a vuestro país con las armas.

Y bien, con un enemigo menos evidente tenéis la ocasión de un servicio igualmente importante, aunque menos sensacional, por vuestra nación y por vuestros semejantes. Pero este servicio es algo todavía más alto. Recientemente el Primer Ministro ha pedido a todos nosotros los británicos, creyentes de cualquier fe o no practicante, para retornar al servicio de Dios en nuestra vida y a las acciones de cada día.

Esta es, por consiguiente, vuestra ocasión. No vivimos esta breve vida sólo para jugar, o para permanecer en la sala de fumadores, o para dedicarnos sólo al trabajo. Venid a brindarnos un poquito de vuestro tiempo, haciendo, en sana compañía, un trabajo útil, en cuanto conlleva salud, felicidad y paz y, por lo tanto, es el servicio más alto que concretamente pueda ofrecer a Dios.

Ahora mi tiempo se agota, pero si deseáis, antes de decidiros, cualquier ulterior información, venid a hacernos una visita a la sede central scout, 25 Buckingham Palace Road, Londres. O escribid al comisionado scout más cerca de vosotros.

Mientras tanto, hasta la vista y gracias. Venid pronto.

**Robert Baden-Powell**

Aproximadamente 1920